



Gramaticalización, modalización y contacto: y *así* en dos variedades de español

Sara Gómez Seibane¹

Recibido: 19 de marzo de 2018 / Aceptado: 23 de julio de 2018

Resumen. Este trabajo propone que la situación de contacto entre el español y la lengua vasca ha activado (o acelerado) una innovación lingüística, en concreto, la ampliación de los valores de *y así*. El español europeo utiliza esta partícula con significado de imprecisión y con valor discursivo de atenuación del contenido proposicional. No obstante, y como resultado del contacto con la lengua vasca en la que es posible la expresión de contenidos de modalidad epistémica, los hablantes bilingües habrían trasladado parte de estos contenidos a la variedad de contacto, lo que habría ampliado tanto el significado (distancia respecto a lo enunciado), como el valor discursivo (atenuador de la fuerza ilocutiva de un enunciado) de esta partícula. Esta ampliación, junto con los procesos formales experimentados, constituye un ejemplo de gramaticalización inducida por contacto donde son fundamentales las motivaciones pragmáticas y conversacionales de los hablantes.

Palabras clave: Gramaticalización, modalización, contacto lingüístico, y *así*.

[en] Grammaticalization, modality, and contact: y *así* in two varieties of Spanish

Abstract. This paper proposes that the contact situation between Basque and Spanish has triggered (or accelerated) a linguistic innovation, in particular, the new values of *y así*. In European Spanish, this particle means vagueness, and expresses an attenuation of the propositional content. In Basque, *edo* particle may encode some contents of epistemic modality. Therefore, bilingual speakers would have transferred part of these contents to Spanish, which would have expanded the meaning of *y así* to express distance and attenuation of the illocutionary force of speech acts. The new values and some structural changes are part of the contact-induced grammaticalization process where pragmatic and conversational motivations of the speakers have a significant role.

Keywords: Grammaticalization, modality, language contact, y *así*.

Índice. 1. Introducción. 2. La modalización en el castellano en contacto con la lengua vasca. 2.1. La partícula *ya*. 2.2. La partícula *o así*. 3. *Y así*: una nueva partícula de modalización. 3.1. Metodología y descripción del corpus utilizado. 3.2. *Y así* como atenuador del contenido proposicional. 3.3. *Y así* como atenuador de la fuerza ilocutiva. 3.4. La frecuencia de *y así* en dos variedades. 3.5. Gramaticalización de *y así* y contacto de lenguas. 4. Recapitulación. 5. Bibliografía.

Cómo citar: Gómez Seibane, S. (2018) Gramaticalización, modalización y contacto: y *así* en dos variedades de español, en *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 75, 155-172. <http://webs.ucm.es/info/circulo/no75/gomez.pdf>, <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.61355>

¹ Universidad de La Rioja
Correo electrónico: sara.gomez@unirioja.es

1. Introducción

Como el aislamiento de las variedades de una lengua respecto a la variante estándar es un fenómeno cada vez más marginal en el mundo, las investigaciones sobre variación geográfica están viviendo una reorientación de su perspectiva, apoyadas en una concepción de los análisis lingüísticos como procesos dinámicos, así como en una explicación de los mismos en términos de factores cognitivos e interactivo-comunicativos. Esto ha significado el oscurecimiento de los límites entre la dialectología, la sociolingüística y los estudios de contacto lingüístico, ya que se ha demostrado que las dimensiones espaciales, sociales y contextuales están estrechamente conectadas, y que la variación está relacionada de manera compleja con factores de interacción comunicativa y de actitud lingüística (Auer y Schmidt 2010).

En esta línea, una de las vías fundamentales de desarrollo de la investigación sobre la lengua y el espacio se ha acercado a la lingüística teórica y ha abordado campos desatendidos hasta ahora, como el de la sintaxis, la pragmática o la prosodia, con el objetivo último de sistematizar y explicar los procesos cognitivos que sustentan el lenguaje. En este marco, encaja el estudio de la modalidad más allá de una dimensión exclusivamente gramatical. En efecto, las evaluaciones epistémicas son probablemente una categoría básica de la conceptualización humana, que surge de operaciones metarrepresentacionales en las que el hablante compara sus suposiciones sobre un estado de cosas con la información disponible y relevante para la descripción de dicho estado de cosas (Nuyts 2001: 21-24).

El análisis de la modalidad epistémica, entendida como el grado de compromiso del hablante con respecto a lo dicho (Palmer 2001: 4-7), resulta una tarea difícil en muchos aspectos, como puede ser el que concierne a la delimitación de sus tipos y a la descripción de sus propiedades y expresiones en todos los niveles lingüísticos. Uno de los enfoques recientes se centra en las funciones de las expresiones modales en la interacción comunicativa, en la que la modalidad se define como actitud (*stance*) (Aijmer 2016: 508-513). La actitud relaciona la modalidad con la situación social y la negociación en curso entre el hablante y el oyente en el escenario de la comunicación. Por ello, marcar la actitud epistémica está firmemente enraizada en la comunicación, como la captación del turno de habla o el fin del mismo. Como se demuestra en este trabajo, el enfoque discursivo-funcional permite capturar la convencionalización de significados e inferencias en la expresión analizada aquí. En efecto, y *así* es una estructura de imprecisión con sentido de adición, utilizada en la interacción por parte del hablante con valores modales y que desencadena en el oyente ciertas inferencias.

En la descripción y análisis de las transformaciones formales y pragmáticas de y *así* resulta además esclarecedor el marco teórico de la gramaticalización. Este proceso es impulsado sobre todo por tres fuerzas motrices de actuación conjunta, que son la expresividad, la cognición y la pragmática, si bien no está resuelto en qué medida y hasta qué punto opera cada una de ellas (Hopper y Traugott 2003). En síntesis, y sin posibilidad de matizar algunos de los aspectos que se recogen aquí, la expresividad cumple la doble función de mejorar la información y,

simultáneamente, permitir que el hablante transmita actitudes hacia la situación comunicativa. Los procesos cognitivos presuponen la necesidad del hablante de expresar conceptos abstractos con las expresiones concretas disponibles, de lo que se desprende la importancia de la metáfora. Y la aproximación pragmática se basa en que el significado es constantemente reformado por los hablantes en la situación de comunicación (Wiemer y Wälchli 2012: 18-21). Sin embargo, las fuerzas anteriores no son las únicas causantes del cambio gramatical. Efectivamente, el contacto de lenguas es otra fuerza propulsora de transformaciones que siguen la ruta de los procesos de gramaticalización (Heine y Kuteva 2010: 94-97). E incluso puede actuar como una fuerza aceleradora del cambio, es decir, puede ser causante de la aceleración de una innovación que, en cualquier caso, se hubiera producido.

Teniendo en cuenta lo anterior, el objetivo de este trabajo es describir el significado y los usos discursivos de *y así* en el español europeo y en la variedad de español en contacto con la lengua vasca; en segundo lugar, comparar la frecuencia de uso de esta partícula en un corpus de zona vasca y en otro perteneciente a un área sin contacto de lenguas; y, finalmente, proponer una explicación de la evolución de esta partícula con especial atención al papel coadyuvante del sustrato de modalidad de la lengua vasca. Con este fin, el trabajo se estructura en cuatro apartados; después de esta introducción, en § 2, en el marco de la gramaticalización por contacto, se presenta el análisis de dos partículas, *ya* y *o así*, características de la variedad de castellano en contacto con la lengua vasca, relacionadas con la expresión de la modalidad epistémica. En la sección § 3 se describe el corpus utilizado en esta investigación; las funciones y estrategias discursivas de *y así* en corpus orales de español y de castellano de zona vasca; las diferencias de frecuencia de uso; los procesos formales y pragmáticos observados en esta partícula en la adquisición de valores relacionados con la atenuación de los actos de habla, así como el alcance del contacto con la lengua vasca en el desarrollo de dichos valores. Para terminar, el trabajo se completa en § 4 con una recapitulación de los aspectos tratados.

2. La modalización en el castellano en contacto con la lengua vasca

Es bien sabido que la lengua vasca, la única lengua no indoeuropea en Europa occidental, y varias lenguas romances han estado en contacto durante aproximadamente dos milenios. Asimismo, son sobradamente conocidas las importantes diferencias tipológicas entre ellas, relacionadas con el orden de constituyentes de la oración, la morfología o el tipo de alineación (Trask 1997; García-Miguel 2015), que no impiden, sin embargo, su mutua influencia y los cambios inducidos por contacto (Aikhenvald 2007). Después de una situación de diglosia mantenida durante siglos, en la que cada lengua permanecía en un área funcional y el bilingüismo vasco-español estaba fundamentalmente restringido a estratos sociales de alto nivel educativo, el siglo XIX fue un momento crucial en el desarrollo y expansión del castellano en la población vascoparlante como resultado de las políticas de unificación y centralización borbónicas y la alfabetización en esta lengua (Gómez Seibane 2018b). Tanto la convivencia diglósica de ambas lenguas, como el proceso de desplazamiento de la lengua vasca por el castellano,

que casi desembocó en una sustitución lingüística, propiciaron durante mucho tiempo y en diversas áreas un intenso contacto e intercambio entre las dos lenguas, cuyos resultados han sido recogidos en Camus y Gómez Seibane (2012) para el castellano, y en Jendraschek (2006) para la lengua vasca.

Recientemente, la investigación sobre el castellano en contacto con la lengua vasca se ha centrado en la descripción de ciertas formas con contenidos vinculados con la expresión de la evidencialidad, entendida en sentido amplio, y la modalidad oracionales (Camus 2012). Se trata de construcciones y palabras existentes en español que, en esta variedad, disponen de nuevos valores y contenidos como resultado de la convivencia con la lengua vasca. Efectivamente, en el marco de la Lingüística de Contacto se ha avanzado en el estudio del cambio lingüístico, en concreto, en el cambio inducido por contacto, donde se reconocen procesos de expansión unidireccionales a la manera de los procesos de gramaticalización. Así, muchas estructuras analizadas en escenarios de contacto muestran un aumento de la frecuencia de aparición, la ampliación de los contextos de distribución, así como la incorporación de nuevos valores de carácter más general y abstracto. Este tipo de innovaciones coincide con los esquemas de evolución de los procesos de gramaticalización típicos (Matras 2011).

En general, el detonante de los cambios de esta naturaleza estriba en las necesidades comunicativas de los hablantes en situaciones de contacto. Según Matras (2009), los hablantes bilingües (o multilingües) quieren aprovechar el potencial expresivo del repertorio lingüístico que tienen a su disposición, para lo que comparan patrones de las lenguas en contacto en busca de expresiones próximas y, por tanto, adecuadas para resolver sus exigencias comunicativas. En estos casos, la distancia tipológica entre las lenguas en contacto o las diferencias entre las construcciones percibidas como equivalentes no constituye un problema para los bilingües, puesto que estos pueden detectar similitudes aparentes o superficiales que consideran suficientes para la creación de estructuras nuevas en la interacción comunicativa. Este mecanismo denominado “efecto de similitud” (Palacios y Pfänder 2014) se reconoce como un disparador de la innovación y el cambio lingüísticos, condicionados en parte por la lengua fuente y desarrollados en función de las tendencias internas de la lengua meta, en un proceso que, como hemos señalado, recuerda a la gramaticalización.

Como ejemplos ilustrativos de lo anterior, mostramos a continuación los usos de las partículas *ya* y *o así* como recursos para la modalización de los enunciados. Cabe precisar que el término partícula se utiliza en referencia a expresiones de distinto origen etimológico (adverbios, pronombres, adjetivos o verbos, entre otros) y surgidas de procesos de gramaticalización, cuya interpretación semántica depende en gran medida del contexto, ya que a menudo codifican propiedades relacionadas con determinados efectos discursivos, así como con la actitud del hablante hacia lo enunciado (Diewald 2011).

2.1. La partícula *ya*

Una de las partículas frecuentes en el castellano en contacto con la lengua vasca es la partícula *ya*, con lecturas que trascienden los valores semánticos temporales

del español. Se trata de usos normalmente preverbales y caracterizados como modales (1), donde el hablante realiza el valor de verdad de una información y revela un alto grado de compromiso con esta.

- (1) Con lo bien que está jugando, *ya* ganará la Real esta tarde ¿no? (Camus 2012: 223).

En español, no resulta desconocido el empleo de *ya* como término de polaridad positiva (similar a *sí*, *sí que* o *ciertamente*, *realmente*), pero se encuentra bastante limitado a ciertos verbos, como *saber*, así como a expresiones fijas como *ya ves* o *ya me gustaría*. En la variedad de contacto, sin embargo, los usos modales de *ya* en posición preverbal aparecen con una amplia variedad de verbos, como en (1), así como en contextos donde el hablante introduce y, simultáneamente, focaliza una nueva información en el discurso (2).

- (2) Al principio *ya* solía pintar algunas cosas pero para perfeccionar empezó en el taller de pintura con Karlos Zabala y Amaia Kasasola (Camus 2012: 224).

Los nuevos significados que los hablantes confieren a *ya* están estrechamente relacionados con la partícula afirmativa *ba-* de la lengua vasca. Este elemento es un prefijo preverbal con valor afirmativo y enfático, por lo que resultan evidentes las coincidencias tanto posicionales como significativas de *ya* en la variedad en contacto. Partiendo, entonces, de los usos modales de *ba-*, los hablantes bilingües habrían aumentado la frecuencia de uso de *ya* como partícula modalizadora y habrían ampliado su significado como partícula discursiva focalizadora para la introducción enfática de nuevos temas en el discurso.

2.2. La partícula *o así*

Otra de las partículas características del castellano en contacto con la lengua vasca es *o así*, utilizada con sentidos que van más allá de la imprecisión referencial o nocional del elemento reformulado. Efectivamente, la reformulación difusa de la cantidad o cualidad de una entidad (3a), o una localización (3b), así como la conexión con otros referentes posibles relacionados con los destinos de vacaciones, como la piscina o el monte (3c) es una estrategia argumentativa de atenuación para lograr el acuerdo y/o la aceptación del otro, compartida por el español y la variedad de contacto, si bien en esta última resulta mucho más frecuente.

- (3) a. Somos catorce *o así* en la oficina.
 b. Pues ya serían de Madrid *o así*.
 c. Luego siempre aprovecho y nos vamos algunos días a Portugal o vamos algunos días de playa *o así*, depende (Gómez Seibane 2018a: 11-12).

Sin embargo, en la variedad de contacto encontramos enunciados donde la reformulación no pretende modular la referencia del elemento previo ni conectarlo con nuevos referentes. En casos como (4), el hablante se distancia de su propio enunciado para atenuar la fuerza ilocutiva del mismo. Efectivamente,

con el aproximativo *o así*, el hablante no quiere sugerir otros contenidos relacionados con el sol, sino reducir el compromiso epistémico con los hechos descritos.

- (4) Y luego, trabajando, pues si estaba un poco, que calentaba mucho el sol *o así* y me llevaban la comida, pues no la comía tampoco, porque estaba estragao (Gómez Seibane 2018a: 15).

El sentido descrito en (4) se desarrolla en contacto con los valores de modalidad desencadenados en la conjunción disyuntiva vasca *edo* por procesos inferenciales y de subjetivación, y que incluyen tanto la fuente de información como una estimación de su fiabilidad. A partir de aquí, los hablantes bilingües habrían trasladado a su variedad de castellano el valor de modalización de este elemento en la lengua vasca y, como resultado de ello, *o así* habría ampliado tanto su significado (modulación / adición > distancia) como su valor discursivo (atenuador del contenido proposicional > atenuador de la fuerza ilocutiva). El proceso evolutivo explicado para *o así* resulta parcialmente coincidente con el que se describe para *y así*, como se explica en § 3.5.

Los significados y funciones de las formas anteriores demuestran, por tanto, que la identificación de estructuras aparentemente similares por parte de los hablantes bilingües facilita la introducción más o menos adaptada de usos y valores innovadores en estructuras ya existentes en la lengua meta para aprovechar el potencial expresivo de ambas lenguas. Con el tiempo, estas construcciones innovadoras se difunden, rutinizan y pasan a incorporarse a la variedad de castellano de la zona como rasgo propio y característico del habla oral local.

3. *Y así*: una nueva partícula de modalización

3.1. Metodología y descripción del corpus utilizado

Los datos analizados en este trabajo proceden de tres fuentes orales distintas. En primer lugar, del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA), de donde se obtuvieron 12 ejemplos de *y así* en grabaciones orales del español europeo, que han ayudado en la descripción de los significados y funciones de este segmento en el español. En segundo lugar, de un corpus del País Vasco en construcción (*CorpusPV*) dirigido por Sara Gómez Seibane y Bruno Camus, del que se ha utilizado una muestra oral sin representatividad sociolingüística de hablantes de entre 25 y 50 años de edad, nivel de instrucción medio y bilingües activos y pasivos en castellano y lengua vasca, con distinto grado de dominancia en la segunda. De estos sujetos, nacidos y residentes en zonas semiurbanas de las provincias de Araba / Álava (Laudio/Llodio), Gipuzkoa (Elgoibar) y Bizkaia (Gernika), se grabaron conversaciones semidirigidas en castellano de unos 40 minutos de duración. De aquí se extrajeron 34 ejemplos para caracterizar los valores y funciones de *y así* en zona vasca.

En tercer lugar, se ha utilizado el *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural* (COSER), accesible en abierto, con entrevistas semidirigidas a informantes

mayores de 60 años de zonas rurales (Fernández-Ordóñez 2017). Para la variedad de español en contacto con la lengua vasca se reunieron 56 ejemplos de *y así* del País Vasco (Aginaga, Aulesti, Burgelu, Ermua, Errigoitia, Gabiria, Gordexola, Lekeitio, Lizartza, Luzuriaga y Menagarai) y de la zona norte de Navarra (Leitza, Azcona y Etxauri). Del corpus de control o comparativo se recogieron 12 ejemplos tras la revisión de un corpus de dimensiones similares al de zona vasca, procedente de Madrid (Humanes, Manzanares el Real, Sieteiglesias y Valdilecha), Castilla-La Mancha (Aldea del Rey, Barrax, Belmonte, Los Navalmorales, Pulgar y Yebra) y Andalucía (Los Pascuales).

En lo que se refiere a la metodología, en la extracción de los casos no se computaron aquellos en los que *y así* funcionaba como marcador consecutivo (5), ni aquellos en los que *y* era una conjunción y *así*, un adverbio modal anafórico (6). En los ejemplos, se cita el nombre de la localidad, seguidamente la provincia en forma abreviada y el corpus del que se extrae el testimonio.

- (5) El domingo a ese pueblo almorzar *y así* paso la vida (Burgelu-Ar; COSER). Come algo que, que va a ser luego pa cenar es mu tarde, *y así* comes un poquito (Humanes-Ma; COSER).
- (6) Y él se va ya a trabajar. *Y así* está la semana que le toca de noche (Elgoibar-Gi, *CorpusPV*). Una varita, con un pincho, o sea, con una aguja, *y así* había que pincharlas (Sieteiglesias-Ma; COSER).

3.2. *Y así* como atenuador del contenido proposicional

La expresión formada por la conjunción copulativa *y* y el adverbio *así* procede de la reducción de la secuencia *y cosas así*, denominada apéndice de categorización generalizada (Fant 2007: 54). Esta estructura se pospone generalmente a una enumeración y conduce el discurso hacia la imprecisión o la vaguedad en el sentido de que la enumeración ofrecida no es exhaustiva, sino que queda abierta a las inferencias derivadas de la comunicación. Por ejemplo, *y cosas así* cierra una lista de productos ingeridos por el hablante (7a), una persona con trastornos de la alimentación, lo que sirve para que el oyente conecte los elementos listados con otros alimentos de digestión fácil en estas circunstancias. Asimismo, en el castellano en contacto con la lengua vasca los hablantes utilizan *y así* como forma inespecífica de referencia (7b), lo que obliga al oyente a inferir nuevos componentes de la lista (*mulos, asnos*) en función de las características extraídas de los referentes citados.

- (7) a. Al principio, me alimentaban con suero. Después, poco a poco, empecé a comer yogures, tortilla *y cosas así* (Prensa, 1995; CREA).
- b. Con caballos, burros *y así* (Gabiria-GI; COSER).

En rigor, este tipo de construcciones de categorización generalizada con un complementante de semejanza está documentada desde época medieval. Por ejemplo, *y cosas semejantes* presenta 140 testimonios en CORDE desde 1410, mientras que *y cosas así* tiene 38 testimonios desde 1527, siempre como colofón en enumeraciones no exhaustivas de referentes tanto concretos (8a) como

abstractos (8b). No obstante, se ha señalado que la función de *así* como modificador de sustantivos se consolida a partir del siglo XIX (Rodríguez Molina 2014).

- (8) a. Era singular mi primor en conservas, en bordados, pastillas, aderezos de guantes y cosas así (*El pasajero*, 1617; CORDE). Que les meten en los cuerpos cuchillos y tixerias y cosas semejantes (*Apologética historia sumaria*, 1527 – 1550; CORDE).
 b. Torear por lo fino y cosas así, todo asunto de cuernos, chulos y cante (*Un viaje a Madrid*, 1886; CORDE). Siendo vno solo y del número singular, dizen “nos” y “la nuestra merced” y “mandamos” y cosas semejantes (*Filosofía antigua poética*, 1596; CORDE).

La función discursiva principal de esta expresión es, básicamente, la adición, que genera un espacio semántico impreciso y continuo a partir de los límites referenciales de la enumeración previa, como se ha ejemplificado en (7). De ahí resulta el valor de *y así*, que evita al hablante concretar o detallar el sentido de un determinado enunciado, quedando, en cierto modo, apuntado (Hidalgo y Pérez Giménez 2004: 230, n. 16). Así, a propósito del uso de los servilleteros, en (9a) el hablante cita solo un material de elaboración posible, ofreciendo este como prototipo y dejando abiertas otras posibilidades a criterio del oyente. Igualmente, en la variedad de castellano de contacto en relación a las dificultades de aprendizaje de la lengua vasca (9b) se deja en manos del oyente la evaluación última de las palabras de esta lengua (*difíciles*), si bien se ofrece un ejemplo (*complicadas*).

- (9) a. En Portugal se lleva mucho. ¿Sí? en tela y así (Conversación Madrid, 1991; CREA).
 b. Yo creo que hablar cuesta pero entender, más. Palabras un poco, como te diría, un poco complicadas y así (Gabiria-Gi; COSER).

En esta línea de *y así* como focalizador de un modelo ejemplar, en la variedad de contacto se ha advertido el uso de *y así* con referentes relacionados con la ubicación (10a) y la referencia temporal (10b). La diferencia con respecto a *o así* en (3b) se percibe con cierta claridad en la ubicación, y se basa en el tipo de conjunción: para *o así* el sentido es el de aproximación, sin incluir necesariamente el lugar citado, mientras que para *y así* se incluye el lugar citado.

- (10) a. De Francia y así solían también [traer] y ovejas por ahí no sé de dónde traían (Burgelu-Ar; COSER). Sí, venían pues de, la Salvatierra y así, venían tenderos (Luzuriaga-Ar; COSER).
 b. Jolín, hemos ido, anda que, yo te digo yo, cuando era pequeña y así. Yo, yo recuerdo haber estao con sarampión y que venía a casa (Gabiria-Gi; COSER).

En todo caso, *y así* tanto en el español europeo como en el castellano en contacto con la lengua vasca es un mecanismo de imprecisión, empleado por razones de estrategia argumentativa y/o cortesía positiva y, en último término, como

invitación implícita al destinatario para compartir la misma evaluación de la información dada (Overstreet 2014). En efecto, cuando el hablante atenúa el discurso, persigue reducir el compromiso con lo dicho, reducir su repercusión en el discurso, salvaguardar la autoimagen, mitigar una amenaza a la imagen del oyente, buscar acuerdo, reparar el desacuerdo y evitar imponerse (Albelda y Cestero 2011, 2012). Como ejemplo ilustrativo de los objetivos anteriores, se ofrece (11), donde, más allá de quedar a criterio del oyente la vinculación con otros adjetivos calificativos, el hablante recurre a *y así* para salvar una situación comprometida que podría dañar su imagen, como era el hablar de relaciones sexuales por televisión en la década de los 80 en España.

(11) - ¿Y tú te acuestas aún con tu marido? - No, bueno, alguna vez, sabes, es que, no sé, se pone pesadito *y así* (TVEI, 1989; CREA).

Esta expresión se pospone con frecuencia a frases nominales (10a), pero también a preposicionales (9a), adjetivales (9b), (10b), y en la zona vasca, a cláusulas (12). En todos los casos, *y así* forma grupo fónico con las frases y cláusulas precedentes.

(12) Luego tengo otra cuadrilla que son gente un poco más mayor y son más... matrimonios y demás que ya se han casado *y así* y son más chicos que chicas (Laudio-Ar; *CorpusPV*).

En síntesis, la vaguedad o la imprecisión consciente constituye una estrategia argumentativa atenuadora encaminada a conseguir el acuerdo con el otro y su aceptación (Briz 2005). La atenuación, por su parte, puede afectar a lo dicho, en el sentido de que hay parte del contenido proposicional que no es explícito, como en los casos (7) - (12), pero también puede afectar al decir, en tanto que modifica la fuerza ilocutiva de un acto de habla, como veremos a continuación con detalle (§ 3.3).

Por otro lado, estrechamente relacionado con el hecho de que *y así* aparece pospuesto a una enumeración, en ocasiones al final de todo un enunciado, *y así* puede funcionar como un elemento de cohesión en la conversación coloquial. Se trata de una especie de expresión formularia de tipo conclusivo que sirve para finalizar una intervención o el diálogo en su conjunto (Hidalgo y Pérez Giménez 2004: 229). Tanto en los testimonios con este valor del español europeo (13a) como en los del castellano en contacto con la lengua vasca (13b), *y así* presenta contorno entonativo propio y forma grupo fónico independiente.

(13) a. Cuando estaba cuajao ya era el requesón, la masa, y nos daba un puñaíto de requesón y nos lo comíamos ¿sabes? *Y así* (Pulgar-To; COSER). A dar una vuelta al castillo y ya te digo, a las nueve o por ahí ibas a casa, no había más, eran las juergas que teníamos. *Y así* (Manzanares el Real-Ma; COSER).

b. Pues dos meses estuvieron aquí, la cuñada y otros tres, tres sobrinos o así. *Y así* (Leitza-Na; COSER). No sé, el otro día vi *Torrente 4* que está como muy de moda, no me gustó nada. *Y así* (Laudio-Ar; *CorpusPV*).

3.3. *Y así* como atenuador de la fuerza ilocutiva

En contraste con lo descrito en § 3.2, en los enunciados que se exponen seguidamente y *así* no presenta una función discursiva de generalización ni adición de referentes, puesto que no cierra una enumeración abierta a las inferencias del oyente, ni focaliza un modelo prototípico, ni tampoco es una expresión formularia de tipo conclusivo. En efecto, se trata de contextos donde se cancela cualquier opción de adición en relación al elemento precedente, y donde la estrategia discursiva de y *así* responde al deseo de atenuar la fuerza ilocutiva de un acto de habla.

El español europeo no desconoce este valor, como se comprueba en la conversación telefónica reproducida en (14), donde el hablante no pretende que el oyente infiera otros fenómenos meteorológicos de riesgo para la conducción, sino que su objetivo es reducir su compromiso con el valor de verdad de lo dicho para, de alguna manera, rebajar el nivel de peligrosidad de lo enunciado con el fin de proteger al oyente, que es su padre. Con todo, son un total de tres testimonios los recogidos con este sentido (todos grabados en Segovia) para los que no hay acceso al audio, lo que ayudaría a aclarar la duda sobre un (en principio, poco probable) valor conclusivo.

(14) Hola, ¡papá! Que soy yo otra vez. Sí. Mira, que no tienes que decirla nada a mamá, que me llevan. Anda, pues mira qué bien. Sí, porque como hay niebla y *así*, yo prefiero que no venga (Conversación telefónica, Segovia, 1991; CREA).

En la zona vasca, por su parte, se localiza el mayor número de ejemplos de y *así* en enunciados pragmáticamente atenuados. En efecto, en (15a), en referencia a unas tartas, el hablante expresa su apetencia ocasional por este tipo de dulces. La partícula y *así* no tiene por objeto sugerir otros contenidos relacionados con sus apetencias, sino distanciarse de lo que está señalando, probablemente para evitar una imagen asociada al apetito o, incluso, a la glotonería. De la misma forma, con respecto a los géneros cinematográficos (15b), el hablante señala su gusto por los musicales, donde y *así* no induce al oyente a la inferencia de más géneros relacionados con las películas musicales, sino que sirve para atenuar la expresión de sus gustos.

(15) a. Está muy buena, mi ama dijo que estaba muy buena [la tarta]. Bueno. No es que me guste excesivamente pero hay veces que sí que te apetece y *así* pero bueno (Laudio-Ar; *CorpusPV*).
 b. Y luego pues... yo que sé... Me gustan los musicales y *así* (Elgoibar-Gi; *CorpusPV*).

En la misma línea, cabe interpretar los testimonios de (16), es decir, como reducción o atenuación del compromiso con lo dicho, con la diferencia de que estos son la expresión de certezas frente a los juicios y opiniones de (15). Los hablantes recurren a y *así* para distanciarse de lo dicho —que un local compartido (sociedad gastronómica) generaba una serie de gastos (16a), y que en las fiestas populares los guisos de las cuadrillas se cocinan en este tipo de locales (16b)—, tanto para proteger su imagen de enunciados categóricos, de correcciones, o de la expresión de

desacuerdo, como para mitigar las posibles amenazas a la imagen o a la conducta del oyente.

(16) a. Cambiaron la cocina con gas, calefacción también con gas, antes tenían eléctrica y había un gasto y *así*, y dijo: “¡Ah, voy a dejar!” Y le dije: “No dejes, paga” (Ermua-Bi, COSER).

b. Un guisado que se hace con carne, un guisado que se hace aquí en los pueblos de alrededor en fiestas generalmente se suele hacer... es una cosa que hacen en los txokos y *así* se suele hacer es carne con patatas (Gernika-Bi; *CorpusPV*).

En coincidencia con la función discursiva de adición de *y así*, con valor pragmático de atenuación de un acto de habla esta partícula forma grupo fónico con las frases y cláusulas precedentes, tanto con frases nominales (15b) y (16a), como verbales (15a), y con frases adverbiales (17).

(17) Los jamones se le quita todo lo magro que tiene, que es para un poco por encima y *así*, para hacer el embutido (Azcona-Na; COSER).

3.4. La frecuencia de *y así* en dos variedades

La comparación de la frecuencia de uso de *y así* en un escenario de contacto lingüístico y en zonas monolingües o sin contacto de lenguas permite observar importantes diferencias. En lo que se refiere a los valores y estrategias de *y así*, el cuadro 1 sintetiza las diferencias cuantitativas en los corpus analizados. Con respecto a las variedades sin contacto (CREA y COSER), se advierte la preferencia de *y así* asociado a una estrategia de atenuación del contenido proposicional, sobre todo con valor conclusivo (41.7% y 91.7%, respectivamente), y con menor frecuencia (33.3% y 8.3%), con valor aditivo. Como atenuador de la fuerza ilocutiva de un enunciado, solo en CREA se han recogido tres casos de este uso. Cabe tener en cuenta, con todo, que el tamaño de la muestra analizada es inferior a 30, lo que no necesariamente implica que sea insuficiente, pero sí representa un umbral por encima del cual el tamaño de una muestra ya no se considera escaso en términos de frecuencia, puesto que la precisión de las estimaciones cuantitativas aumenta a un ritmo muy sostenido a partir de esta cantidad (Kufs 2011). Por tanto, habría que obtener un mayor número de testimonios de esta partícula para una mayor seguridad en las conclusiones relativas a los valores de la misma.

Atenuación semántico-pragmática		Zona monolingüe		Zona de contacto	
		CREA	COSER	COSER	<i>CorpusPV</i>
Del contenido proposicional	Adición	33.3% (4/12)	8.3% (1/12)	37.5% (21/56)	23.5% (8/34)
	Conclusivo	41.7% (5/12)	91.7% (11/12)	33.9% (19/56)	8.9% (3/34)
De la fuerza ilocutiva		25% (3/12)	0% (0/12)	28.6% (16/56)	67.6% (23/34)

Cuadro 1. Porcentaje de funciones y estrategias de *y así* en cada corpus

En los corpus de contacto con la lengua vasca, sin embargo, es más alta la frecuencia de la estrategia de aminoramiento de la fuerza ilocutiva de los actos de habla. En efecto, además de estar basados en una muestra mayor a la del corpus de control, los datos porcentuales reflejan la preferencia de *y así* para rebajar el compromiso con lo enunciado, sobre todo en el *CorpusPV* (67.6%). Asimismo, también resultan frecuentes los usos atenuadores del contenido proposicional con significado aditivo, tanto en el COSER (37.5%) como en el *CorpusPV* (23.5%). En todo caso, una vez que *y así* encierra valores pragmáticos de atenuación de la fuerza ilocutiva, probablemente estos valores de distancia del hablante respecto a lo enunciado estarán también saturando los enunciados con funciones discursivas de adición de esta variedad de contacto.

Continuando con las diferencias entre ambos corpus en relación a la frecuencia de uso de *y así*, se ha comparado los resultados obtenidos del COSER: del corpus de zona vasca, de 173.128 palabras, se obtuvieron 56 casos, mientras que, del corpus de control, de 175.687 palabras, se registraron 12 ejemplos. Aplicado el test de proporciones (Z-test Calculator), en el cuadro 2 puede comprobarse que la frecuencia de esta secuencia es mucho mayor en la zona de contacto con la lengua vasca que en el centro y sur peninsular. Estos datos, como veremos (§ 3.5) refuerzan la hipótesis del contacto como inductor de la ampliación del uso y valores de una estructura existente en la lengua meta, el español.

Zona de contacto: 1 cada 3.091 palabras Zona monolingüe: 1 cada 14.640 palabras (Test de proporciones, $p = 0.00$)

Cuadro 2. Frecuencia de aparición de *y así*. Datos de COSER

Por otro lado, en los dos corpus de zona vasca analizados se observan diferencias sociolingüísticas en el uso de *y así*. La revisión en términos de frecuencia en los dos corpus, COSER y *CorpusPV*, arroja diferencias en este sentido. El cuadro 3 repite la frecuencia de esta expresión en el corpus de zona vasca del COSER, y añade la del *CorpusPV*, formado por 37.726 palabras, del que se sacaron 34 ejemplos. Con el mismo test de proporciones (Z-test Calculator), *y así* es más frecuente en zonas semiurbanas y en hablantes de rango etario inferior al del COSER, lo que es indicio de la notable vitalidad de este rasgo más allá del ámbito rural, y en sujetos de entre 25 y 50 años.

Zona de contacto ≥ 60 años (COSER): 1 cada 3.091 palabras Zona de contacto 25-50años (<i>CorpusPV</i>): 1 cada 1.109 palabras (Test de proporciones, $p = 0.00$)
--

Cuadro 3. Frecuencia de aparición de *o así*. Datos de COSER y *CorpusPV*

3.5. Gramaticalización de *y así* y contacto de lenguas

El marco teórico de la gramaticalización permite dar cuenta de los procesos formales y pragmáticos experimentados por expresiones como *y así*, que no se consideran marcadores gramaticales en el sentido tradicional, pero que han pasado

por transformaciones relacionadas con el cambio fonológico, el reanálisis morfosintáctico o la decategorización (Overstreet 2014). En cuanto a los cambios estructurales de *y así* (§ 3.2), se ha señalado la existencia de dos formas relacionadas, una con sustantivo (*y cosas así*) y la otra abreviada sin el sustantivo (*y así*). En esta última sucede que los componentes morfosintácticos que forman el sintagma original se han simplificado y convertido en una única forma. Este reanálisis por el que unidades separadas se convierten en un solo fragmento de procesamiento se conoce como *fusión* (Hopper y Traugott 2003: 52) o *automatización* (Bybee 2003: 603), y constituye uno de los cambios estructurales de este tipo de partículas.

Otro de los indicios de que una expresión lingüística está en proceso de cambio es la pérdida de sustancia fonológica a medida que adquiere nuevos valores. En los usos descritos de *y así* se ha advertido un aspecto relacionado con el cambio fonológico, en concreto, en el nivel suprasegmental. En efecto, se ha notado la integración de *y así* en el grupo entonativo del elemento, o elementos, inmediatamente precedente/s, tanto en usos atenuadores de la fuerza ilocutiva (§ 3.3), como en la mayor parte de los que atenúan el contenido proposicional (§ 3.2). Sin embargo, como elemento conclusivo *y así* forma grupo fónico independiente tras una pausa; en este caso, *y así* conserva parcialmente su valor cohesivo.

La decategorización, por su parte, se vincula con la pérdida de las características morfosintácticas originarias de una forma a medida que desarrolla nuevas funciones gramaticales. La idea subyacente es que las categorías básicas, esencialmente sustantivos y verbos, pierden sus propiedades morfosintácticas cuando se utilizan en contextos discursivos específicos o con funciones no-prototípicas. En el caso de *y así*, habida cuenta de su origen en la expresión *y cosas así*, fundamentalmente nominal, la ampliación de sus contextos combinatorios más allá de frases nominales, adjetivas y preposicionales, junto con su rigidización posicional a la derecha de la secuencia sobre la que incide, serían señales adicionales de su funcionamiento no como una expresión relacionada con la categoría nominal, sino como una partícula pospuesta subordinada a otro elemento de mayor rango categorial.

Más allá de los cambios de *y así* en términos formales, los nuevos valores pragmáticos de atenuación de la fuerza ilocutiva son resultado de las interacciones verbales de los hablantes, así como de las estrategias comunicativas puestas en marcha para producir y comprender los mensajes (Hopper y Traugott 2003: 73-74). Según se ha descrito (§ 3.2-3.3), esta partícula es un recurso argumentativo de imprecisión del contenido proposicional, que ha desarrollado valores pragmáticos de atenuación de los actos de habla en el español europeo, y con mayor frecuencia y productividad, en el castellano en contacto con la lengua vasca. Por ello, la hipótesis que se plantea es una gramaticalización fuertemente coadyuvada por la situación de contacto.

En la lengua vasca, junto a las partículas *omen* '(se) dice que, dicen que' y *bide* 'al parecer, parece que, probablemente', integrantes de un sistema evidencial muy básico y no obligatorio (Zubeldia 2009), se encuentra *edo*, una partícula de modalidad epistémica (Alcázar en prensa). En origen, es una conjunción disyuntiva

pero se utiliza también con valores pertenecientes al dominio de la evidencialidad, entendida en sentido amplio (Chafe 1986), y dirigidos, sobre todo, a rebajar el compromiso del hablante con el valor de verdad de lo dicho. Así, *edo* expresa aproximación como adverbio adyacente a la izquierda de un constituyente (18a), lo que en castellano se parafrasea por *o así* (Hualde y Ortiz de Urbina 2003: 856); expresa distancia respecto a lo enunciado, que se formula como juicio del hablante (18b); e igualmente, rebaja la fuerza ilocutiva de los actos directivos (18c).

- (18) a. *Goizeko hamaikak edo ziren.*
 mañanaGEN. onceABS. INFER. AUX.ser3pl.
 ‘Eran las once de la mañana o así’.
- b. *Egia esan, ez dira keinuak, gehienak*
 verdad decir no AUX.ser3pl. signos mayoría
adierazpide mimikoak edo dira.
 expresión mímica INFER. AUX.ser3pl.
 ‘A decir verdad, no son signos, la mayoría me parecen expresiones mímica’.
- c. *Etorri edo (!?)* (Alcázar en prensa: ejemplos 31, 37 y 41).
 venir INFER.
 ‘¿Por qué no vienes?’

Como se ha explicado brevemente en § 2.3, estos valores de modalidad presentes en *edo* y derivados de procesos inferenciales son los que ha adquirido la secuencia de reformulación aproximativa *o así* en el castellano en contacto con la lengua vasca, a partir de la percepción de similitudes de los hablantes bilingües, y como resultado de lo cual con la partícula *o así* el hablante se distancia del contenido de lo enunciado (Gómez Seibane 2018a).

En este trabajo, se sostiene que los valores de modalización de *edo* son también los desencadenantes de los valores pragmáticos de distancia descritos en § 3.3 para la partícula *y así*. Efectivamente, la identificación interlingüística entre *edo* y *o así*, probablemente basada en el significado disyuntivo, no impide que los valores de *edo* influyan en otras estructuras, incluso aquellas que desde el punto de vista formal son parcialmente diferentes, como es *y así*, dado que los hablantes perciben cierta semejanza en la función que desempeñan. Cabe tener en cuenta, además, que junto a la disyunción, *edo* —y su variante también disyuntiva *edota*, resultado de la combinación de *edo* y *eta* ‘y’ (Michelena 1992: s.v. *edo*)— puede expresar un mero valor de unión: en (19) lo que el hablante indica es que no existe diferencia entre las dos opciones que se proponen (*contigo o sin ti*), o que, al menos desde su punto de vista, es lo mismo elegir una u otra (Euskara Institutua 2018). Ciertamente, este valor de unión de *edo* lo aproxima al valor copulativo de la conjunción *y*, y en general al valor aditivo de la secuencia *y así*.

- (19) *Zurekin edo zu gabe, gure egitasmoak aurrera jarraituko du.*
 contigo o tu sin nuestro proyecto adelante seguir AUX.3sing.
 ‘Contigo o sin ti, nuestro proyecto seguirá adelante’.

Por lo tanto, y sin restar importancia al factor formal como fuerza impulsora de las innovaciones inducidas por contacto, existen otras fuerzas motrices en la

mente del hablante bilingüe, como pueden ser las necesidades expresivas o la simplificación de la comunicación, que impulsan los procesos de gramaticalización en situaciones de contacto. La actuación conjunta o separada de todas estas fuerzas son aspectos que la lingüística de contacto debe seguir investigando para comprender mejor la representación mental del lenguaje (Wiemer y Wälchli 2012: 41-42).

En el caso de *y así*, se observan ciertas coincidencias con *o así*, como (i) la creación de un espacio semántico de imprecisión y continuidad a partir del elemento/s precedente/s sobre el/los que influye; y (ii) su empleo como estrategia argumentativa de atenuación y, por tanto, como forma involucrada en la autoexpresión del hablante —sobre todo, como recurso para la protección de su imagen—. No obstante, la principal diferencia con *o así* es que *y así* forma parte de la gestión de la interacción comunicativa, en concreto, es una invitación implícita al oyente para que comparta la misma evaluación de la información y, por ello, involucra de una forma más notoria al interlocutor en el sentido de que busca su acuerdo, intenta reparar el desacuerdo o, en último término, trata de no imponerse. En ambas partículas, el proceso de gramaticalización ha implicado una mayor subjetividad (en relación a creencias y actitudes del hablante), como se deduce de los nuevos valores pragmáticos de evaluación de lo enunciado, que en el caso de *y así* muestra un mayor componente de intersubjetividad, entendida en relación al interlocutor y a su imagen (Traugott 2010).

Por añadidura, existen otros argumentos lingüísticos que corroboran el escenario de contacto como explicación coadyuvante de los hechos descritos aquí. Por un lado, la evidencialidad y la modalidad son categorías transferibles en escenarios de contacto, con frecuencia a partir de los propios recursos formales de la lengua meta (Aikhenvald 2004: 296-299). Por otro lado, los procesos inferenciales derivados de situaciones comunicativas son más universales que la asociación permanente de una forma con un significado, lo que facilita a los hablantes bilingües la generalización de inferencias pragmáticas de una lengua a otra (Matras 2011: 289-290).

En resumen, la situación de contacto ha proporcionado el modelo para activar (o acelerar) una innovación lingüística, en concreto, la ampliación de los valores de *y así*. Efectivamente, el español europeo utiliza esta partícula como apéndice de categorización generalizada con significado de adición y con valor discursivo de atenuación del contenido proposicional. No obstante, como resultado del contacto con la lengua vasca, en la que es posible la expresión de contenidos de modalidad epistémica, los hablantes bilingües habrían trasladado parte de estos contenidos a la variedad de contacto, lo que habría ampliado tanto el significado (distancia respecto a lo enunciado), como su valor discursivo (atenuador de la fuerza ilocutiva de un enunciado). Esta ampliación, junto con los procesos formales experimentados, constituye un ejemplo de gramaticalización inducida por contacto donde son fundamentales las motivaciones pragmáticas y conversacionales de los hablantes.

4. Recapitulación

Este trabajo ha descrito *y así* como una estructura para la adición (libre) de referentes, generalmente pospuesta a frases y cláusulas, que conduce el discurso hacia la imprecisión o la vaguedad, y que se usa como estrategia argumentativa de atenuación del contenido proposicional y, en último término, como invitación al oyente a compartir la misma evaluación de la información que el hablante. Junto a este valor, se encuentran usos en el castellano en contacto con la lengua vasca en los que *y así* suspende cualquier posibilidad de adición en relación al elemento precedente, y donde la estrategia discursiva responde al deseo del hablante de atenuar la fuerza ilocutiva de un acto de habla, de distanciarse de lo dicho, tanto para proteger su propia imagen, como para mitigar las posibles amenazas a la imagen del oyente.

La frecuencia de uso de esta partícula es sustancialmente mayor en los corpus de contacto con la lengua vasca, especialmente cuando *y así* se utiliza en enunciados pragmáticamente atenuados. Además, los datos apuntan a que se trata de una partícula de notable vitalidad en zonas vascas semiurbanas y en hablantes de entre 25 y 50 años. Por ello, se propone como explicación una gramaticalización inducida por la situación de contacto con la lengua vasca.

En efecto, el marco teórico de la gramaticalización inducida por contacto ha permitido demostrar los cambios formales experimentados por esta partícula (cambio fonológico, reanálisis morfosintáctico y decategorización), así como la adquisición de valores relacionados con la modalidad epistémica (la atenuación y el distanciamiento de un enunciado), fruto de las necesidades expresivas o la simplificación de la comunicación de los hablantes bilingües. Como resultado de este proceso, *y así* es una forma de atenuación y distancia respecto a lo dicho característica de la variedad de castellano oral en contacto con la lengua vasca.

Agradecimientos

Esta investigación se ha desarrollado en el marco del proyecto “El español en contacto con otras lenguas II: variación y cambio lingüístico”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (FFI2015-67034-P) y dirigido por la Dra. Azucena Palacios (Universidad Autónoma de Madrid).

Bibliografía

- Aikhenvald, Alexandra Y. (2007). “Grammars in contact: a cross-linguistic perspective”. En Alexandra Y. Aikhenvald y Robert M. W. Dixon (eds.), *Grammars in Contact: a cross-linguistic typology. Explorations in Linguistic Typology*. Oxford: Oxford University Press, 1-66.
- Aikhenvald, Alexandra Y. (2004). *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- Aijmer, Karin (2016). “Modality and mood in functional linguistic approaches”. En Jan Nuyts y Johan van Der Auwera (eds.), *The Oxford Handbook of Modality and Mood*, Förlag: Oxford University Press, 495-513.
- Alcázar, Asier (en prensa). “Subjectification in Basque evidential particles”. *Cambridge Occasional Papers in Linguistics*.

- Albelda, Marta y Ana M^a Cestero (2011). “De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación”. *Español Actual*, 96, 121–155.
- Albelda, Marta y Ana M^a Cestero (2012). “La atenuación lingüística como fenómeno variable”. *Oralia*, 15, 77-124.
- Auer, Peter y Jürgen E. Schmidt (2010). “Introduction to this volume”. En Peter Auer y Jürgen E. Schmidt (eds.), *Language and Space: An International Handbook of Linguistic Variation*. Berlin: Walter de Gruyter, 1, VII-XVI.
- Briz, Antonio (2005). “Eficacia, imagen social e imagen de cortesía”. En Diana Bravo (ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español*. Buenos Aires: Dunken, 53-91.
- Bybee, Joan (2003). “Mechanisms of change in grammaticalization: The role of frequency”. En Brian Joseph y Richard Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*. Oxford: Blackwell, 602-623.
- Camus, Bruno (2012). “Modo, evidencialidad y modalidad en el castellano del País Vasco”. En Bruno Camus y Sara Gómez Seibane (eds.), *El castellano del País Vasco*. Bilbao: UPV/EHU, 215-234.
- Camus, Bruno y Sara Gómez Seibane (eds.) (2012). *El castellano del País Vasco*. Bilbao: UPV/EHU.
- Chafe, Wallace L. (1986). “Evidentiality in English conversation and academic writing”. En Wallace L. Chafe y Johanna Nichols (eds.), *Evidentiality: The linguistic coding of epistemology*. Ablex: Norwood, 261- 272.
- [CorpusPV]: Camus, Bruno y Sara Gómez Seibane (dirs.) (2012-). *Corpus de castellano del País Vasco*, en construcción.
- [COSER]: Fernández-Ordóñez, Inés (dir.) (2017). *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, <<http://www.corpusrural.es>> [25/10/2017].
- [CREA]: Real Academia Española. *Corpus de Referencia del Español Actual*, <<http://www.crea.es>> [20/01/2018].
- Diewald, Gabriela (2011). “Pragmaticalization (defined) as grammaticalization of discourse functions”. *Linguistics*, 49/2, 365–390.
- Euskara Institutua (2018). *Sareko Euskal Gramatika (SEG)*. UPV / ENHU, <www.ehu.eus/seg> [15/02/2018].
- Fant, Lars (2007). “La modalización de acierto formulativo en español”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5/1, 39-58.
- García-Miguel, José M^a (2015). “Variable coding and object alignment in Spanish: A corpus-based approach”. *Folia Lingüística*, 49/1, 205-246.
- Gómez Seibane, Sara (2018a). “Variación interdialectal de *o así*: de la atenuación de lo dicho a la atenuación del decir”. *Lingüística Española Actual*, 40/1, 5-28.
- Gómez Seibane, Sara (2018b). “El peso de la norma lingüística en la configuración del castellano del País Vasco: una mirada al siglo XIX”. En E. Bustos Gisbert y J. Sánchez Méndez (eds.), *La configuración histórica de las normas del castellano*. Valencia, Tirant lo Blanch, en prensa.
- Hidalgo, Antonio y Montserrat Pérez Giménez (2004). “De la sintaxis a la pragmasintaxis: problemas del análisis sintáctico en el discurso oral espontáneo”. *Cauce*, 27, 221-245.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva (2010). “Contact and Grammaticalization”. En Raymond Hickey (ed.), *The Handbook of Language Contact*. Malden / Oxford: Blackwell, 86-105.
- Hopper, Paul y Elizabeth Traugott (2003). *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press, 2^a edición.
- Hualde, José I. y Jon Ortiz de Urbina (eds.) (2003). *A Grammar of Basque*. Berlin / New York: De Gruyter.
- Jendraschek, Gerd (2006). “Basque in contact with Romance languages”. En Alexandra Y. Aikhenvald y Robert M. W. Dixon (eds.), *Grammars in contact. A cross-linguistic typology*. Oxford: Oxford University Press, 143-162.

- Kufs, Charles (2011). *Stats with cats: The domesticated guide to Statistics, Models, graphs, and other breeds of data analysis*. Tucson: Wheatmark.
- Matras, Yaron (2011). "Grammaticalization and Language Contact". En Heiko Narrog y Bernd Heine (eds.), *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press, 279-290.
- Matras, Yaron (2009). *Language Contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Michelena, Koldo (1992). *Diccionario general vasco. Orotariko euskal hiztegia*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- Nuyts, Jan (2001). *Epistemic modality, language, and conceptualization. A Cognitive-Pragmatic perspective*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins.
- Overstreet, Maryann (2014). "The role of pragmatic function in the grammaticalization of English general extenders". *Pragmatics*, 24/1, 105-129. DOI: 10.1075/prag.24.1.05ove.
- Palacios, Azucena y Stephan Pfänder (2014). "Similarity effects in language contact: Taking the speakers' perceptions of congruence seriously". En Juliane Besters-Dilger, Cynthia Dermarkar, Stephan Pfänder y Achim Rabus (eds.), *Congruence in Contact-Induced Language Change. Language Families, Typological Resemblance, and Perceived Similarity*. Berlin/Boston: De Gruyter, 219-238.
- Palmer, Frank R. (2001). *Mood and Modality*. Cambridge: Cambridge University Press, 2ª edición.
- Rodríguez Molina, Javier (2014). "Adverbios y locuciones adverbiales de manera". En Concepción Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte*. México: FCE/UNAM, 1, 733-937.
- Trask, Robert L. (1997). *The history of Basque*. London / New York: Routledge.
- Traugott, Elizabeth (2010). "Revisiting subjectification and intersubjectification". En Kristin Davidse, Lieven Vandelanotte, y Hubert Cuyckens (eds.), *Subjectification, Intersubjectification and Grammaticalization*. Berlin: De Gruyter, 29-70.
- Wiemer, Björn y Bernhard Wälchli (2012). "Contact-induced grammatical change: Diverse phenomena, diverse perspectives". En Björn Wiemer, Bernhard Wälchli y Björn Hansen (eds.), *Grammatical Replication and Borrowability in Language Contact*. Berlin / Boston: De Gruyter, 3-64.
- Zubeldía, Larraitz (2009). "Omen partikularen azterketa semantikoa eta pragmatikoa". *Gogoa*, 9/2, 227-247.